

Estudiar la Palabra de Dios

En estas páginas descubrirá inspiración y herramientas prácticas para ayudar a que la Biblia cobre vida. Lea este pequeño libro junto con su Biblia. Tómese tiempo para consultar cada referencia que sea citada. Ore con las palabras del salmista: «Afligido estoy en gran manera; Vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.» (Salmos 119:107, RVR1960).

«Pero el Señor ha preservado este Libro Santo en su forma actual mediante su propio poder milagroso, como un mapa o derrotero para la familia humana a fin de señalarnos el camino al cielo.» Mensajes Selectos, vol. 1, p. 17.

«Y no hay nada más a propósito para vigorizar la mente y fortalecer el intelecto que el estudio de la Palabra de Dios. No hay otro libro que sea tan poderoso para elevar los pensamientos y dar vigor a las facultades como las vastas y ennoblecadoras verdades de la Biblia. Si se estudiara la Palabra de Dios como es debido, los hombres tendrían una grandeza de entendimiento, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que rara vez se ven en estos tiempos.». La Educación Cristiana, p. 225.

«Ningún otro libro, ningún otro estudio, puede igualarse a éste; los principios que enseña, como el poder y la naturaleza de su Autor, son omnipotentes. Es capaz de impartir la educación más alta a la cual una mente humana puede alcanzar.». Nuestra Elevada Vocación, p. 37.

«Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos.». El Conflicto de los Siglos, p. 584.